

JUDITH HERRERA C.

En medio de alta demanda por prestaciones en la red pública:

Advierten que recurrentes hechos de violencia en centros de salud amenazan continuidad de atención a pacientes

Funcionarios afirman que no se puede trabajar en esas condiciones. Ministerio de Salud dice que es fundamental garantizar el funcionamiento y que coordina despliegue policial.

Han sido meses complejos para la salud pública, principalmente a raíz de la abultada lista de espera de pacientes que comenzó a acumularse desde la pandemia y que hoy, con cifras inéditas, tiene tensionada a la red asistencial.

En ese contexto, los hechos de violencia registrados ayer en el Cesfam Raúl Silva Henríquez, en Puente Alto, donde amenazaron con metralletas al personal, lo que provocó la suspensión del servicio, es un ejemplo más de cómo la inseguridad compromete también el funcionamiento del sistema sanitario estatal, cuyo cimiento es la atención primaria, puerta de entrada para quienes requieren una consulta.

Piden aumento de patrullajes

La ministra de Salud, Ximena Aguilera, califica de "grave" lo ocurrido en Puente Alto y sostiene que están en coordinación con el Ministerio del Interior para reforzar la seguridad de los recintos sanitarios.

Con todo, admite que hechos de violencia de esta magnitud amenazan "la continuidad de los servicios y la seguridad de los funcionarios, que son una prioridad".

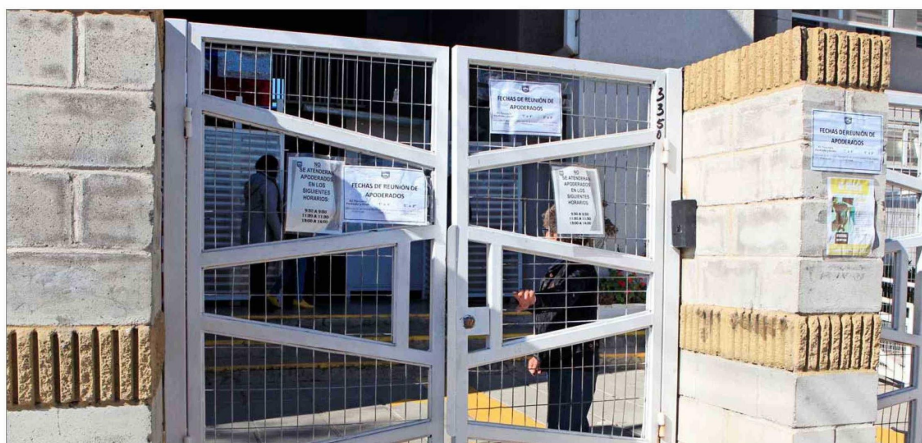
"Más que un carabiniere en cada Cesfam, que no sería suficiente, nosotros tratamos de coordinar con Interior para que existan patrullajes más frecuentes y atención especial en las condiciones de seguridad. También enfrentamos problemas en los establecimientos hospitalarios, así que esta es una preocupación continua", afirma.

La jefa de la cartera reitera que es fundamental "garantizar la continuidad de los servicios, porque si los trabajadores se sienten amenazados, las poblaciones quedan sin atención, y esa es nuestra principal preocupación".

"Hemos hecho inversiones en botones de pánico debido a la violencia" que se evidencia en los centros asistenciales, añade.

"Aquí hay algo que no está funcionando"

"No se puede trabajar así, y menos en estas condiciones", reclama Gabriela Flores, presidenta de la Confederación Nacional



CONSECUENCIAS. —Tras el violento evento, se suspendieron los servicios del Cesfam Raúl Silva Henríquez durante el resto de la jornada.

de Funcionarios de la Salud Municipalizada (Confusam).

La agrupación finalizó ayer una paralización de tres días, y entre los motivos de la medida de fuerza, dice, figuraron el aumento de las agresiones a los funcionarios y la falta de seguridad en los recintos.

"En el norte de Chile, los trabajadores usan chalecos y cascos antibalas. En la macrozona sur no solo secuestran vehículos, también los queman. Esto ya supera todo lo que uno podría imaginar, pero es una realidad de la

que este gobierno se tiene que hacer cargo: ¿cómo proteger a quienes entregamos salud?"

"Tenemos una ley de Consultorio Seguro, pero que no se aplica. Cuando ocurren estos episodios graves, Carabineros llega a las tres horas, cuando ya no hay

delincuente al que detener (...). Aquí hay algo que no está funcionando. Por eso le hemos pedido al subsecretario del Interior, Manuel Monsalve, reactivar la mesa de seguridad y que estén todas las autoridades involucradas", comenta la dirigente.

“Es fundamental garantizar la continuidad de los servicios, porque si los trabajadores se sienten amenazados, las poblaciones quedan sin atención”.

XIMENA AGUILERA
 MINISTRA DE SALUD

“Esto ya supera todo lo que uno podría imaginar, pero es una realidad que este gobierno se tiene que hacer cargo.

¿Cómo proteger a quienes entregamos salud?”.

GABRIELA FLORES
 PRESIDENTA DE LA CONFUSAM

Recintos escolares también sufren por la inseguridad: niños se quedan sin clases

Eventos de violencia, como el que experimentaron ayer por la madrugada pacientes y funcionarios del consultorio Raúl Silva Henríquez, no solo afectan el funcionamiento de la red de salud, sino también el de otras dependencias ubicadas cerca de la zona.

Es el caso del Liceo Volcán San José, que tiene 491 alumnos matriculados, y del jardín

infantil Volcán San José, ambos localizados a metros del centro asistencial amenazado, que ayer también debieron suspender sus jornadas.

Carolina Leitaó, alcaldesa de Peñalolén y presidenta de la Asociación Chilena de Municipalidades, advierte que hoy "la violencia que está en nuestros barrios, que se

expresa de distintas maneras, se inserta en estos lugares, ya sea porque estas personas van escapando u otro motivo; también pasa en los colegios. La violencia que está afuera ingresa a muchos recintos y, por lo tanto, lo que tenemos que hacer es tomar todas las medidas para resguardar estos espacios".

Lo anterior recuerda de manera negativa

la paralización de actividades que han implementado, por ejemplo, establecimientos de educación ante incidentes como los denominados "narcofunerales".

De hecho, a mediados de julio, el Colegio Niño Jesús, ubicado en Talagante, suspendió las clases debido a la realización de un funeral de alto riesgo.